



ISLAS, 48(147):92-102; enero-marzo, 2006

Juan Virgilio
López Palacio

*La educación a distancia
y la universidad
virtual*

Introducción



Una de las recomendaciones para el desarrollo de la Educación Superior es la de adoptar estrategias desescolarizadas y modernas tecnologías de información y comunicación, de modo que logren sistemas educativos abiertos y flexibles en los que los latinoamericanos podamos tener mayores posibilidades de acceso a la Educación Superior.

La educación a distancia y otras formas desescolarizadas de enseñanza y aprendizaje se han convertido en estrategias importantes, pero exigentes, para la democratización y ampliación de las posibilidades de acceso a la educación con calidad, especialmente para la población productiva, económicamente activa.

El éxito de estas estrategias depende de la idoneidad ética, pedagógica y profesional de los docentes; de la calidad de las mediaciones pedagógicas que producen y emplean; de la eficiencia en la utilización de los recursos; del conocimiento de las necesidades y condiciones de la población a la cual sirven; de la actualización de sus programas curriculares; de la infraestructura de soportes que poseen y especialmente, de la claridad de su misión, del alcance de su visión y del enfoque de la gestión educativa que utilicen, acorde con la racionalidad de la Educación Superior y con la identidad de la estrategia, en términos de la coherencia entre fines y medios para legitimar su acción.

Con la incorporación comprensiva de la multimediación tecnológica en los procesos de enseñanza y aprendizaje, se superan las

[92]





fronteras entre la modalidad presencial y la modalidad a distancia. Así la educación tiende a desarrollarse como un sistema abierto y permanente que exige la innovación de enfoques pedagógicos modernos para favorecer el estudio autónomo e independiente, la autogestión formativa, el trabajo en equipo, el desenvolvimiento de procesos interactivos de comunicación y construcción del conocimiento, mediados por la acción dialógica entre profesores y estudiantes, así como por el uso de las modernas tecnologías de la información y la comunicación. Con la incorporación de las NTIC al funcionamiento de la educación a distancia EAD, se dinamizan los procesos y se enriquecen las funciones que cumplen los diferentes componentes del sistema, con énfasis en la recuperación de la identidad de la estrategia metodológica y en el reconocimiento de los efectos que genera la innovación y el cambio que ella implica.

Una de las preocupaciones sentidas por las instituciones que responsablemente han asumido programas a distancia, ha sido la del reconocimiento social, la credibilidad, la valoración y la legitimación de los procesos y resultados de la enseñanza y del aprendizaje, realizados a través de la estrategia a distancia. Aún existen personas que cuestionan la validez de la educación abierta y a distancia, tal vez porque desconocen su identidad, porque no han vivido la experiencia del autoaprendizaje o porque desconfían de la capacidad de los estudiantes.

Características de la educación a distancia

La educación abierta y a distancia no se puede reducir simplemente a una estrategia metodológica; ella exige e implica un nuevo paradigma pedagógico, contextualizado en un nuevo escenario nacional e internacional y centrado en una nueva concepción de enseñar, aprender y conocer, con énfasis en el aprendizaje autodirigido y en el manejo dinámico del tiempo, del espacio, de la edad cronológica y de la capacidad para aprender.

La educación a distancia reconoce que la sociedad ofrece diferentes instancias educativas que pueden convertirse intencionalmente en contextos de aprendizaje y, que en los grupos e instituciones que la conforman se genera un saber incorporado y un potencial espiritual y productivo, que se debe aprovechar e impulsar, transformar y enriquecer, mediante la acción académica, la creatividad

[93]



social, la investigación científica y la sistematización de experiencias, como estrategias científicas para producir conocimiento.

La educación a distancia se contextualiza en el horizonte de la educación permanente, porque reconoce que los procesos formativos de la persona y los procesos productivos del conocimiento duran toda la vida, lo mismo que la capacidad de “aprender a aprender” y de autoconstrucción individual y colectiva, a partir de la autonomía mental, ética, intelectual y moral de los sujetos protagonistas de su aprendizaje.

La educación a distancia reconoce que existen diferentes estilos cognoscitivos, distintas condiciones de aprendizaje y diversos ritmos para aprender y conocer en las personas y en los grupos humanos, lo cual exige un diseño adecuado y flexible de las oportunidades de aprendizaje, de los enfoques curriculares y de las mediaciones pedagógicas para apoyar y acompañar el desarrollo del potencial de aprendizaje de los estudiantes.

La educación a distancia privilegia las estructuras de participación no solo de los estudiantes sino de las comunidades regionales y locales para que intervengan en la identificación y solución de sus necesidades de aprendizaje y se comprometan en el diseño y realización de su propio proyecto educativo, tecnológico y socio-cultural.

La educación a distancia se desarrolla fundamentalmente como un sistema social abierto en continua interacción con el entorno sociocultural y regido por los principios sistémicos de adaptabilidad, retroalimentación, organización y relación de elementos, dinámica de procesos y coherencia entre medios y fines. La educación a distancia supera los dilemas entre la cobertura y la calidad; la teoría y la práctica, en la medida en que la calidad se sustenta en la cultura de la participación democrática de las organizaciones y en su intervención para acercar la educación a sus realidades locales y regionales, lo cual exige modelos de gestión flexible, con mayor autonomía administrativa y financiera en los centros donde operan los programas y con una relativa autonomía académica, en relación con la sede central que los genera y orienta su evaluación.

La educación a distancia reconoce que el centro del aprendizaje es el estudiante, quien debe responder por la gestión de su formación, a partir de la apropiación de la realidad, del desarrollo de su propio potencial y de la capacidad de autodeterminación,

[94]





autocontrol y autodirección, lo cual fundamenta el “aprendizaje autónomo”.

La educación a distancia asume diseños curriculares pertinentes y flexibles, en la medida en que los campos disciplinarios de los programas responden a las condiciones de los contextos de los estudiantes, y flexibles en su estructura y mecanismos de oferta y de funcionamiento, para posibilitar el avance de los estudiantes en su propio ritmo, en un tiempo académico razonable y socialmente pertinente, independiente del espacio físico de aprendizaje.

La educación a distancia utiliza múltiples mediaciones pedagógicas derivadas de los medios de comunicación y de las tecnologías informáticas, tales como videos, audios, textos multimediales, tutorías y asesorías, lo mismo que mediadores referidos a los docentes, tutores, asesores, grupos de estudiantes, equipos de trabajo, asociaciones profesionales y gremiales, para facilitar el ingreso de los estudiantes sin importar el lugar en donde se encuentren y acompañar los procesos formativos de la persona y productivos del conocimiento, con un criterio “extraterritorial”.

La educación a distancia se legitima en la medida en que demuestre la calidad de sus procesos y resultados, mediante el diseño de investigaciones de seguimiento y de evaluaciones sobre la gestión e implementación de sus programas, para evidenciar los efectos y el impacto social, consolidar las experiencias positivas y reorientar las deficiencias encontradas.

La educación a distancia se consolida de acuerdo con el grado de desarrollo organizacional de las instituciones y con su capacidad decidida para atender los requerimientos de los diseños curriculares, de la oferta e implementación de los programas, de los controles administrativos, de los apoyos logísticos y académicos, de la atención a los estudiantes, a los docentes y al personal administrativo, mediante diferentes estrategias:

- Programas con la incorporación comprensiva de altos componentes derivados de las nuevas tecnologías electrónicas, digitales y satelitales, que utilizan recursos pedagógicos multimediales, tutorías en línea por computadores o a través de teleaudio conferencias, con un enfoque de “Universidad Virtual”.
- Programas con materiales básicos impresos con apoyos tutoriales locales y comunitarios y con centros regionales de educación a distancia, para vivenciar la “Universidad *in situ*”.

[95]





- Programas que combinan el uso de las nuevas tecnologías con los medios impresos y los apoyos tutoriales a través de los centros de interacción y atención académica, pedagógica y social.

Posibilidades de la universidad virtual

Las características de la educación a distancia sirven de base para la comprensión y el desarrollo de nuevas formas de educar y de aprender, acordes con los cambios del mundo actual y con la necesidad de aprendizaje continuo, en una sociedad jalonada por la revolución tecnológica de las comunicaciones, de la producción y del conocimiento.

Las nuevas formas de educar se centran en un aprendizaje innovador, transformativo, creativo y autónomo, realizado a través de todos los analizadores del ser humano, dinamizados por diferentes medios de expresión, mediante una experiencia nueva e inolvidable, grata y placentera, articulada a la realidad que rodea a quien aprende.

Esta nueva situación de aprendizaje supera los límites estrechos de las aulas de clase convencionales para adecuarse al tiempo disponible y al lugar elegido por el estudiante.

La superación de las barreras escolarizantes, rígidas e inflexibles, se logra en la medida en que se disponga de la infraestructura tecnológica apropiada a las condiciones económicas, sociales y culturales de los grupos humanos, para facilitar el acceso comprensivo y crítico a los programas con calidad, eficiencia y equidad social y regional.

En efecto, las herramientas tecnológicas actuales pueden eliminar gradualmente las barreras de tiempo y espacio que limitan el acceso a la información, a las oportunidades de aprendizaje innovador y a la democratización de calidad de la educación.

La incorporación comprensiva de los medios informáticos y de los métodos electrónicos a los procesos sustantivos de la educación superior, determina el perfil de la llamada "Universidad Virtual", la cual supone el inicio de un proceso integral e integrado de aprendizaje autónomo, e implica la creación de una verdadera cultura para la apropiación crítica de la realidad y de sí mismo, para la construcción del conocimiento y la transformación de las estructuras de la sociedad.

[96]



La muestra cotidiana de la revolución tecnológica son los computadores en sus diferentes versiones, los cuales han permitido eludir la intermediación en el acceso a la información y establecer relaciones con los mejores cerebros y expertos internacionales para realizar conferencias interactivas, sin paredes ni fronteras, con la mejor calidad académica, a través de multimedia, satélites e internet, mediaciones éstas que son la base de la Universidad del Futuro.

Los medios informáticos, computacionales y electrónicos tienen múltiples aplicaciones en términos de:

- Intercomunicación entre alumnos y profesores.
- Recepción y emisión de programas con los mejores expertos de cualquier lugar del mundo.
- Acopio de información de múltiples fuentes.
- Transmisión de conferencias satelitales a grupos simultáneos.
- Evaluación del desempeño de profesores y alumnos.
- Oferta y demanda de seminarios de educación continuada y de adultos.
- Aplicación y recepción de diferentes pruebas evaluativas.
- Mejoramiento de la eficiencia en los procedimientos de administración y gestión educativa.
- Mejoramiento en la calidad de la interacción, relación e intercambio entre instituciones educativas y entre éstas y otras organizaciones sociales, económicas, políticas y productivas.

Las aplicaciones anteriores permiten inferir las posibilidades que ofrece la Universidad Virtual en cuanto a los aspectos siguientes:

- El conocimiento y el proceso formativo se pueden adaptar al potencial y al ritmo de aprendizaje de los estudiantes.
- El proceso de aprendizaje se puede hacer más intuitivo y creativo, y menos estandarizado y rígido.
- Se puede obtener una mayor y auténtica libertad para acceder a bibliotecas y centros de documentación en cualquier momento y lugar.
- Se puede mejorar la calidad, la frecuencia y la intensidad de la interacción entre los docentes y los estudiantes.
- Se puede aumentar la posibilidad de acceso e interacción con expertos de cualquier parte del mundo.
- Se pueden crear condiciones para un mayor compromiso e implicación afectiva por parte del estudiante en su propio proceso de aprendizaje.

[97]



- Se puede crear una cultura para la utilización racional del tiempo disponible con mayor eficiencia y calidad.
- El conocimiento de buenos profesores y expertos se multiplica de acuerdo con el número de estudiantes que así lo solicite, lo cual repercute en una mayor atención para éstos.
- La universidad podrá llegar a un mayor número de estudiantes aumentando la cantidad y el alcance de los cursos de educación continuada y de extensión universitaria.
- La universidad puede introducir cambios totales o parciales en los programas tradicionales de educación superior para actualizarlos y modernizarlos de acuerdo con las exigencias de los nuevos escenarios dentro de los cuales deben actuar los agentes educativos.
- Los estudiantes mejoran las habilidades y las destrezas para la recolección, la organización, el procesamiento y el análisis de la información, considerada como insumo importante para la construcción del conocimiento.
- Los profesores se convierten en facilitadores del proceso educativo, en mediadores y acompañantes del proceso de aprendizaje y en gerentes del conocimiento.

Todo lo anterior implica, por una parte, una reducción y mejoramiento de la presencialidad y un perfeccionamiento en la comunicación a distancia, sin eliminar la relación cara a cara y la comunicación interpersonal, la cual es fundamental en los procesos de autoconstrucción del sujeto moral de la educación.

Presente y futuro de la educación a distancia

La acción proactiva de la educación a distancia tiene como punto de partida el análisis del proceso ya histórico que ha seguido en Cuba y en otros países latinoamericanos, así como el análisis del denominado estado del arte, relacionado con la conceptualización, los logros alcanzados, los problemas presentados, las soluciones aplicadas y las necesidades en materia de recursos tecnológicos, talentos humanos y nuevos escenarios para la gestión del conocimiento y la formación integral de la persona.

Estas dimensiones se deben analizar desde el punto de vista político, jurídico, comunitario, tecnocientífico, institucional, pedagógico, docente y estudiantil.

[98]



Desde la perspectiva política, el desarrollo y consolidación de las nuevas formas de educación y aprendizaje requieren políticas estatales sólidas para que permanezcan independientemente de los cambios gubernamentales y contribuyan al bienestar colectivo y a la calidad de vida de la población, mediante una educación para la promoción del desarrollo humano integral, sustentable y autosostenido.

Desde el ámbito de lo jurídico, se debe superar la normatividad coactiva y el exceso de reglamentación que cohiba la creatividad y la iniciativa para la innovación y el cambio, lo mismo que hacer énfasis en la definición de estándares de calidad y en la autorregulación de los procesos y productos, a través de la autoevaluación institucional como responsabilidad interna y de la evaluación entre pares que permita externamente comparar procesos docentes, diseños curriculares, mediaciones pedagógicas y resultados, que acrediten los programas y las instituciones para conferir los títulos.

Desde el ámbito comunitario, la educación a distancia se legitima en la medida en que las instituciones mejoran la interacción con los sectores básicos de la actividad nacional, así como la participación organizada con los líderes de las comunidades locales y regionales, en el estudio de sus propias necesidades y en la búsqueda de alternativas de solución, mediante cursos y programas educativos que dinamicen los proyectos de transformación productiva y de cambio socio-cultural.

Desde la dimensión tecnocientífica, se reconoce que la revolución tecnológica contemporánea está marcando una prioridad en las inversiones a nivel mundial, y acelerando los procesos de cambio, lo mismo que las diferencias en términos de ventajas competitivas entre las naciones. Esta razón obliga a evaluar la infraestructura tecnológica existente y su utilización razonable, frente al mejoramiento de los procesos de innovación pedagógica y de investigación para la construcción del conocimiento. Esto requiere aprender a utilizar las tecnologías disponibles, a partir de la necesidad de cambio, la comprensión de las nuevas teorías de aprendizaje y la realización de alianzas colaborativas con compañías que proveen altas tecnologías con el fin de que el estado no tenga que realizar inversiones onerosas, caso específico de los países latinoamericanos.

[99]



Por lo anterior, el componente tecnocientífico es atractivo no sólo para reorientar la práctica pedagógica sino para motivar las decisiones de carácter político, necesarias en la concientización de líderes y educadores para el uso comprensivo de las NTIC en la educación superior.

Desde el ámbito institucional, la educación a distancia requiere nuevos estilos de gestión adecuados a los principios que rigen la racionalidad del conocimiento y de la formación humana, de tal manera que superen el burocratismo y mejoren la imagen corporativa de la institución a través de una cultura de la calidad para la prestación del servicio y de estrategias operacionales que permitan realizar la misión institucional, con el fin de resaltar la identidad de las instituciones de educación superior, ganar respeto y credibilidad social a partir de la coherencia entre el discurso expresado en la misión y la realización lograda en la acción.

Desde la perspectiva pedagógica, el problema fundamental es el de crear conciencia en los agentes educativos sobre la necesidad de los cambios en la formación de la persona con énfasis en los nuevos métodos de aprendizaje, en los nuevos enfoques curriculares y en los nuevos procesos de evaluación integral. Esto requiere cambios de mentalidad, de actitud y de estilos de gestión educativa, para que la pedagogía propia de la educación a distancia produzca cambios que se evidencien, se autoimpulsen y se proyecten en todo el sistema educativo.

Desde la perspectiva de la acción docente, se reconoce que ésta constituye un factor determinante en los procesos de cambio e innovación pedagógica y tecnológica, a partir del manejo de la tecnología no sólo en la distribución del conocimiento sino en el acompañamiento a los estudiantes en el proceso de producción y aplicación de la ciencia.

Para el efecto, es necesario promover un gran movimiento pedagógico de renovación de los enfoques metodológicos y de impulso a las nuevas estrategias de investigación interdisciplinaria, para imprimirle rigor y calidad científica a los procesos sustantivos de la educación a distancia.

Estas razones justifican plenamente la necesidad de cambiar los paradigmas de formación de los educadores para lograr su reconocimiento profesional y especialmente su idoneidad ética y pedagógica, así como su capacidad para entenderse con las

[100]





nuevas tecnologías y asegurar los procesos de humanización y socialización de los estudiantes, de los aprenderes y de los saberes.

Desde la perspectiva estudiantil, es necesario tener en cuenta cuáles son los puntos críticos que favorecen o limitan los procesos de aprendizaje innovador con calidad y los procesos de aprender a ser en libertad, a hacer con creatividad y a servir con responsabilidad.

Estas intenciones se deben concretar en acciones específicas que le permitan a los estudiantes descubrir y desarrollar su propio potencial de aprendizaje, asumir la autogestión de su propia formación y establecer el diálogo necesario entre su saber adquirido a partir del mundo de la vida cotidiana y el mundo de las áreas del conocimiento, con el fin de enriquecer su mundo intelectual y afectivo y participar en forma crítica y creativa en el mejoramiento de la calidad de vida.

Cada una de las dimensiones o componentes analizados anteriormente, se deben confrontar, explicar e interpretar a la luz de los aspectos mencionados al iniciar la explicación del *presente y futuro de la educación a distancia*, a saber: conceptualización, logros alcanzados, problemas identificados, soluciones aplicadas y necesidades en materia de información, tecnología y asesoría para su desarrollo y consolidación.

Para tal efecto es necesario analizar los sistemas de apoyo a la mejora de la enseñanza de calidad, tanto aquellos que provienen de la Didáctica Universitaria, en los que ejercen un papel destacado las NTIC, como el de la Tutoría Universitaria como medio de individualización y personalización de la formación en este nivel.

La Educación a Distancia y la Universidad Virtual constituyen estrategias importantes para el acceso a la educación con calidad, contribuyendo a: “La universalización de la universidad por un mundo mejor”, lema al cual nos convocó UNIVERSIDAD 2006.

[101]